

LA CREACION DEL MVNDO,
Y PRIMERA CVLPA DEL
HOMBRE.

COMEDIA

FAMOSAS

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes.

San Miguel.
Luzbel.
Adan.

Eva.
Cayn.
Abel.

Lamech.
Iubal.
Setis.

ORNADA PRIMERA.

*Suena musica dētro, y descubrese un trono
muy bien adereçado: al lado derecho san
Miguel, con espada, y escudo, y al lado
sinistro Luzbel, ambos
con tunicela.*

Mig. Que atrevidos pensamientos
loco, rebolviendo estās?
no vès, que con ellos das
precipicio a tus intentos?

Luz. Tan bello en mi ser me vi,
que porque admirar se pueda,
no sè si a Dios le conceda
primero lugar que a mi.
Pues quando de su grandeza
puso en mi tanto caudal,

pienso que hizo en mi otro igual,
poder, virtud, y belleza.

Mig. Necio, confessando vās,
que injustamente te atreves,
pues a tu criador le debes
lo que en ti alabando estās.
Todo lo puedes perder,
pues te atreves a ofendello,
quien te hizo noble y bello?
quien de nada te dio el ser?
Confiesa, loco, tu error,
pues ay vana competencia,
de ti a el, la diferencia
que de criatura a Criador.

Quien hizo el cielo que miras?

A

quien

Gabriel Gato apotecario

La creacion del mundo.

quien luzes, y firmamento,
cuyo heroyco movimiento
le concedes, y le admiras?
Quien de espiritus alados
llenò globos cristalinòs,
y con los rayos divinos
òs dexò en ciencia ilustrados?

Quien hizo noches, y dias?
huye, necio, tus errores,
pues te hizo mas favores
que a trecientas Gerarquias.

Luz. Nada, al poder que me vès,
lo que as dicho contradize,
el me hizo, y yo me hize
con mas libertad despues.
Ygual le soy en poder,
ygual en naturaleza,
en calidad, en belleza:
y si el à podido hazer
essa creacion, yo podria
lo mismo hazer con mi ciéncia,
porque mientras el lo hazia,
solo uvo de diferencia,
que el velava, y yo dormia.

Mig. Calla ingrato:

*De saparece, y sale Luzbel con cota, y faldones, y
tocado de diablo.*

Luz. Que importa que del cielo me aya echado
injustamente Dios, que importa agora,

si con la ciencia infusa me à dexado?

No es perpetuo mi ser? pues como ignora,

que ygual tengo de ser a su grandeza,

por la que en mi infinita se atefora?

Puede acabarse en mi naturaleza?

Angelica materia me assegura,

que eterna viva mi infernal belleza.

Que importa que me arroje de su altura,

si mi soberbia sube hasta su asiento,

y aun el espacio imaginario apura?

Luz. Partes bellas
tengo para haze lo anfi,
y si cayera, tras mi
me llevara las estrellas;
y del mismo Dios asido
emos de baxar los dos.

Mig. Barbaro, quien como Dios.

Cae Luzbel.

Luz. Cai, pero no vencido.

Mig. En esso das a entender
tu locura, y no podras,

ni arrepentirte jamas,

ni dexar de padecer,

siendo con pena cruel
atormentado (ay desvelo)

publique vitoria el cielo,
pues que triunfa de Luzbel.

Que contra tanta malicia,

serè mientras loco gime,

tu Alferez mayor, que esgrime

la espada de tu justicia.

Pues con fuma providencia

cayò al passo que subio:

vencio Adonai, y vencio

su divina omnipotencia.

de Lope de Vega Carpio.

Mas ay de mi, que va mi agravio sienta,
que a lançadas de embidia me maltrata,
frero penar, y desigual tormento,
Vengarse quiere de mi injuria ingrata,
por el mas soberano y cierto modo,
que en penas tantas mi passion dilata.
Del polvo infame, del infame lodo
del campo Damasco está formando
a el hombre vil, para afrentarme en todo.
Ya su fabrica eroyca está acercando,
ya el alma racional le está infundiendo,
tal honra en tal baxeza esto y rabiando.

Ya, para mas afrenta, y desconsuelo,
le traslada en el bello Parayso,
dandole posseision de todo el suelo.

Ya el hombre en el, con celestial aviso
alaba a Dios: à pesia su alabança,
que poco en ofenderme fue remiso.

Mas de una diabolica assechança
valerme intento, mi inmortal cuydado
guerra promete al hombre a espada, y lança:

La fruta de aquel arbol le à vedado,
precepto que verà presto rompido
del hombre mismo, a quien agora à honrado.

Ya a su presencia todos an venido
domesticos las aves, y animales,
y a cada qual su nombre à repartido.

Que humildes le obedezcan, y leales
dize Dios: à pesar de quien derrama
en varro quebradizo honras y guales.

Ya le dá nombre Dios, Adan se llama,
del nombre mismo su baxeza arguyo:
como quien tierra es, pretende fama?

Pero si en effo está el remedio suyo,
porque viendo que es tierra, humilde sea
el argumento, aunque valiente, excluyo.

Ya Adan se duerme, accion humana y fea,
en presencia de Dios se à descuydado,
porque conozca en quien su a mor emplea.

La creacion del mundo.

Pero de una costilla de su lado
forma Dios una hermosa maravilla;
compañera, sin duda, al hombre à dado.
Ya acierta mi experiencia, la costilla,
que en su fragilidad es fortaleza,
a mi cautela juzgo que se humilla.
Guardese el hombre, que mi enojo empieza,
toda humana criatura harè se assombre,
destruyendo tan vil naturaleza.
Y si es de Dios imagen bella el hombre,
puesto que estoy de Dios tan ofendido,
la è de borrar por ofender su nombre.

Vase, y corren una cortina donde està hecho un jardin, o parayso, con muchas flores, fuentes, pajaros, y animales. y al lado derecho està Adan, y al siniestro Eva, ambos admirados, mirandose el uno al otro.

Adan. Pues porque sepays quien soy,
oyd, que deziros quiero
nuestros principios humildes,
de Dios los altos secretos.

Adan. Hermoso pedaço mio,
que de mi lado siniestro,
la eterna sabiduria
dio materia a su concepto.
Dulce esposa y compañera,
tan y qual en los afectos,
que soys carne de mis carnes,
y siendo mia soy vuestro.
Fiel esposa, y fiel amiga,
en quien reciproco veo,
fino un cuerpo con dos almas,
un alma si con dos cuerpos.
Como estays?

Sabed, que en su misma gloria,
sin principio, sin, ni medio,
estava Dios, quando quiso
dar principio al universo:
Que para misterios grandes,
prevenidos de abeterno,
convino assi, por mostrarnos
gloria suya, y bienes nuestros.
Crid en el primero dia
la maquina de esse Cielo,
que con tantas Gerarquias,
con solo querer fue hecho
Llamòle Impireo, que quiere

Eva. Como quien sale
del abifmo de ti mesmo
a la luz que nunca vio,
pero al fin reconociendo
por gracia comunicada,
que soys mi esposo, y mi dueño
que fuystes materia mia,
que soys causa del efeto,

dezir Tribunal de fuego,
donde està su eterna silla,
y la promete a los buenos
Hizo luego el primer mobil,
que con proprio movimiento
de un Angel arrebatado,
las nueve esferas que vemos
se lleva tras si, y las mueve;

de Lope de Vega Carpio.

el cristalino hizo luego,
como carcel de su gloria,
que impide que la gozemos.
Criò la luz, desterrando
las tinieblas, porque fueron
divididas de la luz,
y de ambas fue el dia compuesto.
Criò en el segundo dia
estrellado el firmamento,
de cuya multitud bella,
de cuyo numero inmenso,
los mas sabios Iudiciarios,
los Astrologos mas diestros,
mil y veinte y dos estrellas,
que observaron con el tiempo.
Hizo en este mismo dia
los siete inferiores cielos:
el tercero dia apartò
las aguas, y descubriendo
la tierra, ellas fueron mar,
y este firmisimo suelo.
Llenò de plantas la tierra,
que al momento produxeron,
unos, provechosos frutos,
y otros, fragantes alientos.
En aqueste dia formò
el Parayso que vemos,
pues va, esposa, dignamente
de su belleza soys dueño.
El quarto dia hizo el Sol,
para que con rayos bellos,
presidiendo, al dia ilustrasse
los floridos pavimentos.
Pusole en el cielo quarto
de los otro siete en medio,
porque su luz repartida
yguallasse a todos ellos.
Por lampara de la noche,
aunque con rayos agenos,

puso a la inconstante Luna,
veloz en su movimiento.
El quarto dia llenò
de varias aves el viento,
el mar de infinitos pezes,
Y ambos de las aguas hechos.
Mas como de una materia
a un mismo tiempo se vieron,
los unos nadar las aguas
los otros bolar el viento.
En el sexto dia, esposa,
Viernes, que reparè en esto,
criò fieras, y animales,
desde el Leon al Cordero.
Y por fin de obra tan alta
(con humildad lo refiero)
criò al hombre, en cuyo nombre
se incluyen entrambos sexos.
Hizole a su semejança,
gran merced, favor inmenso,
porque el alma racional
se parece a Dios en esto.
Que siendo Dios trino, y uno,
nuestro espíritu, así mesmo
es uno en essencia, y trino,
en tres potencias su imperio.
Hizole dueño del mundo,
hizole capaz del cielo,
hizole inmortal por gracia,
pues aunque de tierra hecho,
asistiendo Dios con el,
será como Dios eterno.
Quedò ageno de pasiones,
como de temor, y miedo,
y en la original justicia,
constituydo, y compuesto.
Este soys vos dulce esposa,
este privilegio es vuestro,
mercedes hechas al hombre,

para

La creación del mundo.

para vos también se hizieron.
Fixad deste Parayso,
fixad los bienes inmensos
que su criador os previno,
teniendo su amor por premio.
Todo es vuestro amada esposa
pero mirad que os advierto
que aquel arbol no toqueys,
que es soberano precepto
de Dios, si viendo su gloria,
facil reconocimiento,
no quiere mas su grandeza
que este divino respeto.
Por criador, por Dios, por padre
y por mil razones puesto,
al que provare su fruta,
inobediente del hecho,
está condenado a muerte,
su gracia eterna perdiendo.
No digays que no os aviso,
la obediencia os encomiendo,
pues a quien devemos tanto,
tributo pide pequeño.
Y sino hazeldo por vos,
pues el perpetuo destierro
deste lugar, pena es grave,
que en considerarla tiemblo.

Eva. Mucho, esposo de mi vida,
el aviso os agradezco,
de quien soy, y de quien soys,
de la pena, y del precepto.
Pero deveys advertir
que me ofendeys con el miedo
que de quebrantarlo yo,
demonstracion aveys hecho.
Creed que aunque soy muger
las manos de Dios me hizieron
como a vos, y de materia
ilustrada en vos primero.

El de lodo os hizo a vos,
a mi de vos, conque pruevo,
que ni vos sereys mas firme,
ni yo serè firme menos.
Bien podrè ver, y tocar
el arbol:

Adan. Esso te ruego
que escuses, pues no se sigue
autoridad, ni provecho.

Eva. Tocar no mas, que importa?
antes para conocerlo
importa saber qual es:

Adan. Quien la ocasion huye, es
cuerdo,
que nunca curiosidades
fueron de ningun provecho.

Eva. Hasta aora en que lo às visto?
desso nos falta el exemplo,
que ni curiosos à avido,
ni ocasionados sucesos.

Adan. Ay Eva, lo dicho baste,
pues nada ignoras, te ruego
mires que te dexa Dios
en manos de tu consejo.

Vase Adan.

Eva. Si è de dezir la verdad,
yo por ver el arbol muero,
que el pensamiento ligero
sigue la curiosidad.
Que puedo perder en ver
la fruta vedada?

Dentro. Nada.

Eva. Pues si yo no pierdo nada,
que harè en viendola?

Dentro. Comer.

Eva. Dos vezes me an respondido
a medida del desso,
quien puede ser? pues no creo
que otro sino Adan à sido.

de Lope de Vega Carpio.

Ay en todo el Paraíso,
ni en el mundo otro hombre aora?
en mis oydos sonora
esta voz es dulce aviso.
Si el arbol vedado toco
avrè dilinquido?

Dentro. No.

Eva. Quien me à respondido?

Dentro. Yo.

Eva. Que aventuro en esto?

*Luz. Bien la vengança mia
en estos miserables voy traçando,
estos de quien se fia
la gloria y el favor que estoy llorando,
y en un rabioso empleo
a eterna muerte conde nar deffeo.*

*Luz. Vi la flaqueza
de la muger, y que por ella avria
de Adan la fortaleza
atropellada entre la forma mia,
y destrozados luego,
a sus hijos llevar a sangre y fuego.*

*Toquen de mi malicia
las destempladas, y tremendas caxas,
y en variar milicia
de altura a voces, y de acciones baxas,
padezca el mundo estrago,
que por dar pesadumbre a Dios lo hago.*

Sale Eva con la mançana en la mano.

*Eva. De la fruta è comido,
sin peligro ninguno, y sin reparo,
dulce bocado à sido.*

Luz. Mejor dixeras, si dixeras caro. *Aparte.*

Eva. Mi dicha alabar puedo.

Lu. En mi es muy dulce, pero en ti es azedo, *Apa.*
Has hecho ya esperiencia
de mis verdades, y tu engaño?

*Eva. Aora
sea por infusa ciencia,*

Dentro. Poco.

*Eva. Que mas claro desengaño?
pues sin saber como, o quien,
dizen quien, y dizen bien,
mucho el miedo, y poco el daño
Resuelta voy a tocar
el arbol, y a ver el fruto,
pues es negarle tributo
comer, pero no mirar.*

Vase Eva, y sale Luzbel.

La creacion del mundo:

que mas capaz me hallo, y mas señora;
Luz. Quizà que engañada,
señora dize, y es esclava errada.
Pues para que consigas
la deseada ciencia de las gentes,
y claramente digas,
que eres señora tu, y tus descendientes;
conviene que tu esposo
coma de aqueste fruto milagroso.
Con ruegos y caricias
le induze agora, coma, y no repare,
y si este bien codicias,
con lagrimas: y si esto no bastare,
con amenazas sea,
enojate con el, porque te crea.
El hombre, facilmente
llevarse dexarà, de ti rogado,
que avrà que hazer no intente,
de lagrimas, y enojó probocado?
passara por mil fuegos,
con tus enojos, lagrimas, y ruegos.

Vase Luzbel, y sale Adan.

Adan. Esposa de mi vida,
que aveys hecho? ay de mi, en la mano tiene
la fruta prohibida:
quien la cortò, y con ella se entretiene,
tambien la avra comido,
y el preceto de Dios avra rompido.

Eva. Adan, no os dè cuydado,
ni el temor de la muerte os inquiete,
ya la fruta è provado,
vesme aqui viva, y vida me promete
el averla comido,
que lo demas, notable engaño a sido.
Comed esposo amado,
gozareys de la fruta mas sabrosa
que el Parayso a dado:
y es infalible cosa,
que no sin causa Dios nos la a negado.

por:

de Lope de Vega Carpio.

porque en ella te alcança
y igual ciencia, y igual bien, y semejança

Ada. O muger engañada,
como el precepto de tu Dios quebraste?
como de ti olvidada,
de tantos beneficios te olvidaste?
como (ay contraria suerte)
diste passo a mi muerte, y a tu muerte?

Eva. Turbado, esposo, vienes,
que muerte, que temor, que dudas pones?
come, si amor me tienes,
no te cieguen temores, ni pasiones,
no acredites antojos,
con lagrimas lo pido de mis ojos.
Como, que no te obligo,
que no te persuado con mi llanto?
o tu eres mi enemigo,
o como dizes, no me estimas tanto;
que si tu me quisieras,
de que comiera yo, que no comieras?

Adan. O fuerza incomprehensible
de amor, o voluntad mal conocida,
que sabiendo infalible,
que pierde a Dios la gracia, el ser, la vida;
arrastrado, y violento,
se lleva tras de si el entendimiento.

Eva. Pruevala espo so mio.

Adan. O Señor, si me uvierades formado
cautivo el alvedrio,
con vuestra voluntad santa ajustado,
con que amor os sirviera,
puesto que entonces menos mereciera.

En mi propia flaqueza
el delinquente hallo, y el delito,
en mi naturaleza,

la ocasion y apetito:
que è de hazer rodeado
del mismo yo, de mi muger rogado?

Eva. Tampoco, esposo mjo, te è obligado?

B

Adan.

La creacion del mundo.

Adan. Temo en mi la muerte tuya:

Eva. Poco amor me as mostrado.

Adan. Antes es bien que a amor se le atribuya

el negar tu desseo,

mas tuyo soy, y de tu amor trofeo;

Bien se que esta mi muerte

en comer esta fruta. *Eva.* Come, acaba.

Adan. Mas, por no enristecerte,

como, aunque se que pecco, y mas me agrava

aquesta ciencia mia,

pero que no podra tanta porfia?

Ya, los fieros umbrales

de la espantosa muerte è traspassado;

del bien inmenso, a males,

de la gracia de Dios, al vil pecado,

del Sol a la niebla oscura y fria,

pero que no podra tanta porfia?

Gustè la acerva muerte,

gustè el dolor, la pena, el desconuelo;

perdi la mejor suerte,

cai precipitado desde el cielo,

a eterna esclavonia;

pero que no podra tanta porfia?

Eva. Ay de mi, Adan, que es esto,

como estamos de Dios en la presencia,

en este deshonesto

desnudo traje?

Adan. Ay triste, esta es la ciencia

que pecando aprendimos,

de la inocencia el casto ser perdimos.

Eva. Nuestra fealdad conocida,

y vista nuestra flaqueza,

en la presencia de Dios

nuestro mismo ser se afrenta,

Adan. Ay de mi, que inobediente

abri a la muerte las puertas,

dando possession del mundo

a su inorme inobediencia,

De mi mismo me recato.

Eva. Yo me afrento de mi mesma;

Adan. Arboles, no le negueys

las hojas a mi verguença,

a mi temor vuestros ramos,

y a mi desnudez cortezas.

Que sombra avrá que me ampare?

que ramo avrá que me quiera?

que tierra que me permita?

que gruta que me consienta?

Los humildes animales,
que ya domesticos eran,
con rostro ayrado me miran,
con voz me amenazan fiera.

La tierra que dava flores
donde yo los pies pusiera,
espinas me dà, y abrojos,
que crueles me penetran.

Las aves que en dulcès cantos
tenian voces compuestas,
ya con noturnos gemidos
me amenazan, y amedrentan.

Las fuentes, y los arroyos,
que vivos cristales eran,
si risueños me alegravan,
ya murmurando me alteran.

No ay cosa que no me enoje,
las inanimadas piedras
se levantan contra mi,
y en mi pecado tropiezan.

Los arboles, y las plantas,
sabroso fruto me niegan,
con hambre, y con sed me affige
mi propia naturaleza.

Pero quien ofende a Dios,
bien es que todo le ofenda,
que muera como traydor
quien como villano peca.

Eva. Señor, suspended la ira.

Adan. Como quieres que suspenda
el brazo de su justicia
con las manos en la ofensa.

Suena un trueno adentro, y parecese la noche estrellada, y passa de una parte a otra del teatro, tronando y dexandolo todo negro, y obscuro.

Adan. Ya la noche de la culpa,
cubierta de sombras negras,
nos amenaza: *Eva.* Ay de mi.

Adan. Clemencia, Señor, clemencia

Eva. No permitays ofendido
que esta vueitra hechura muera.

Adan. Dad lugar, Señor, al llanto.

Eva. Llore Adan, y llore Eva,
pues que perdiendo la gracia,
perdieron vueitra presencia.

JORNADA SEGUNDA

Salen Adan, y Eva, vestidos de pieles.

Adan. Eva, desta milma tierra
me formò Dios con sus manos,
y en ella por mayor guerra,
mis penamientos livianos
con juito rigor destierra.

Aqui en Ebron desterrado,
a la vista me à dexado
del Parayso, perdido,
para aumentar el sentido
de la pena del pecado.
Nuestro ordinario sudor,
exalado de las venas,
es el pan del pecador,
ya nuestros bienes son penas,
y nuestro caudal dolor.

Quarenta años à que avemos
el pan perdido llorado,
y dos hijos que tenemos
esclavos son del pecado,
aunque en distintos extremos.

Eva. Iusto es, Adan, que no ignore
culpa que à sido tan mia,
y que mi suerte mejore,
llegando a ver cada dia
lo que perdi, y mas lo llore.
Que si el arrepentimiento
vale el dia del perdon,

La creacion del mundo.

mis lagrimas en Ebron,
diluvios serán fin cuento.

Y tanto me arrepenti
despues que al Señor perdi,
que entre mortales enojos,
no oso levantar los ojos
al cielo a quien ofendi.
Con un bolcan en el pecho,
es bien que lllore y suspire
en llanto eterno deshecho,
y que la vil tierra mire,
quien de tierra vil fue hecho.

Adan. Con todo el lugar sagrado
provar quiero entrar, por ver
si Dios se à desenojado,
pues su amor para lo hazer
es mayor que mi pecado.

Eva. No esposo, q̄ aunque a las peñas
rompe el llanto en ocasion,
sin fundamento te empeñas,
que a questeas lagrimas son
satisfaciones pequeñas,
Infinita fue la culpa
de nuestro aleve desprecio,
y en tu coraçon esculpa,
que con infinito precio
se à de pagar esta culpa.
La misma razon lo dicta,
que antes mas a Dios irrita,
pues del dolor obligadas,
dos lagrimas mal lloradas
no pagan culpa infinita.

Adan. Infinita es la piedad
de Dios, llegar es mejor,
que si es Sol su Magestad,
con los rayos de su amor
se desharà mi maldad,
Llega esposa, prenda amada,
que abierta juzgo la entrada.

*Buelvese un bojeton y en el un Angel co
espa la de fuego.*

Mig. Para que no entreys los dos,
tiene reservado Dios
un Querubin, y un espada. *Vase.*

Adan. Ay de mi esposa, ay de mi,
segunda vez ofendi
a la Magestad inmensa,
pues con facil recompensa
me atrevi a llegar a qui.
Segunda vez ofendida
justamente viene a estar,
ay esperanza perdida.

Eva. Lo que conviene es llorar
lo restante de la vida,
Y creedme, dulce esposo,
que segun nuestro pecado,
no à andado muy riguroso
Dios, pues hijos nos à dado,
de nuestra vejez reposo.
Y de aver de perdonallos,
son señales evidentes,
bastantes a consolallos,
pues no diera decendientes
si uviera de condenallos.
Templarà de Dios la ira
el justo temor de Dios.

Adan. Ay Eva, que de los dos
sobervio el uno me admira.
Abel humilde, apazible,
temeroso, y agradable,
Cayn sobervio, intratable,
precipitado, y terrible,
en su valor mal contento,
de condicion inhumana,
y a queste defabrimiento
es sabor de la mançana,
de nuestra culpa instrumento.

Sale

de Lope de Vega Carpio.

Sale Cayn por una puerta, y Abel por otra
vestidos de pieles, y por un monte
baxa Luzbel.

Cayn. Que pena tan repetida
está a mis padres cansando,
siempre emos de estar llorando?
para que Dios nos da vida?

Abel. Si a nuestras culpas, Señor,
nuestro llanto se midiera,
apenas lugar uviera,
que no ocupara el dolor.

Luz. Ya en Cayn voy escupiendo
de mi veneno infernal,
y ya con rabia mortal,
de embidia se está muriendo.

Adan. Cayn mio, hijo amado,
que tienes como estás oy?

Cayn. Como è de estar? bueno estoy
aun que de vivir cansado.

Adan. Siempre esse desabrimiento
tienes de mostrar conmigo?

Cayn. Que è de hazer? soy enemigo
de fingido cumplimiento.

Adan. Dios te tenga de su mano.

Cayn. Que yo me sabrè tener.

Adan. Sin el, Cayn, es caer
todo fundamento humano.

Luz. Bien sabe corresponderme,
parece que yo hablo en el,
sobervia fue de Luzbel,
dezir: yo sabrè tenerme.

Eva. Abel mio:

Abel. Madre amada.

Eva. Como vá, estás bien?

Abel. Pues no?
mejor que merezco yo:

Eva. Eso es lo que a Dios agrada
Dizque se muere el ganado?

Abel. Eso es mayor interes,

que Dios dá ciento despues
por uno que se à llevado.

Dane a besar, madre mia,
la mano: Eva. Y mi bendicion
con ella; que inclinacion!

Cayn. Que cansada hipocresia.

Adan. Hagate Dios tan dichoso,
que cubra de tus ganados
los montes, y los collados
un exercito copioso.

Cayn. Tanto amor, tanta terneza,
tanto Abel, que mas quiere el?

no ay en casa mas que Abel?
en el se acaba, y se empieza?

Que tiene Abel mas que yo?
si es pastor de sus ganados,

essos montes, y estos prados
les dan sustento, que el no.

Yo que cultivo la tierra,
y para que de su fruto

dè el ordinario tributo,
estoy en perpetua guerra.

Con el açadon, y arado,
sè que es padecer, y sè,

que quando Dios me lo dè
lo tengo bien trabajado.

Luz. Parece que mis liciones
doctamente à repassado,

buen dicipulo è sacado
de sobervias, y ambiciones?

Cayn. El regalado y servido
sin trabajo alegre passa,

y yo con el en mi casa
soy malo, y aborrecido.

Abel. Mi trabajo, y mi sudor,
es bien hermano, que cuentes,

pero como no lo sientes
juzgas el tuyo mayor.

Si que xolo de mi estás,
pues.

La creacion del mundo.

puesto que à serlo me obligo,
parte trabajos conmigo
de los que te cansan mas.

No es necesario advertirte
que mas pequeño naci,
descansa, y mandame a mi,
que gustarè de servirte.

Haz prueba de aqueste amor,
que entre tantos desvrios,
si tus trabajos son mios,
yo los llevarè mejor.

Adan. Cayn, hijo, teme a Dios.

Cayn. Yo que devo a lo que hizistes?
supuesto que le ofendistes
vos padre, temelde vos.

Luz. Este en modos excelentes
estudia otra facultad,
que en una universidad
ay clases muy diferentes.

Cayn. Vos le teneyis ofendido,
temelde vos por los dos,
que basta pagarle a Dios
lo que no avemos comido.

Luz. No os escapareys ya vos,
este morirà qual muero,
que ya solamente quiero
que pierda el temor de Dios.

Abel. Dizes mal, que si los bienes
de nuestros padres gozamos,
tambien su culpa heredamos.

Adan. Que poca razon que tienes?

Abel. Monte, y tierra cultivada
devemos a Dios los dos.

Cayn. Tu le deveras a Dios,
que yo no le devo nada.
A mi trabajo le devo
essos frutos que me dà,
que el en su cielo se està,
y yo por jornal lo llevo.

Abel. Pues si Dios no te embiara
su rozio, y no lloviera?

Cayn. Quando no lloviera, diera
lluvia el sudor de mi cara.

Abel. Dar vida al hombre que nace,
no es deuda en que a Dios le esta
mos?

Cayn. Pues por esso le llamamos
Dios, y tu negocio haze,

Adan. Tal dizes?

Cayn. En que pequè?
Adan. Deves a Dios que quisiera
hazerte hombre:

Cayn. No me hiziera,
que yo no se lo roguè.

Adan. Pues fuera mejor hazerte
una bestia irracional?

Cayn. Si en la vida soy y igual,
serlo quisiera en la muerte.

Adan. Esso dizes, y no adviertes,
que debes a su clemencia
el sufrirte con paciencia,
pudiendo darte mil muertes,

Eva. Mucho às a Dios ofendido,
sacrificale con pecho
senzillo, y agradecido.

Cayn. Yo, que mercedes me à hecho
despues de averle servido?

Adan. Dale ofrenda que mitigue
su enojo: *Cayn.* Lo que me dio
le darè, porque le obligue,
si a hazerme mercedes no,
para que no me castigue,
de las mießes le dare.

Adan. Mira que sean las mejores.

Cayn. Claro està, y con las peores
mi trabajo premiarè.

Come Dios? *Adan.* No.

Cayn. Pues es llano,

que

que basta quando le ofrezca
mies que con grano parezca,
aunque nunca tenga grano.

Luz. Este si que a deprendido
ciencia de que gusto yo,
todo el ayre me cogio,
sobervio, y no agradecido.

Adm. A Abel preguntarle quiero,
y tu, Abel, que às de ofrecer?

Abel. Quisiera, padre, tener
un alma en cada cordero.

Porque la victima fuera
tan capaz de entendimiento,
que el humilde ofrecimiento
a Dios aora dar pudiera.

Pero a Dios, a quien adora
mi alma, pienso ofrecer
corderos, que puedan ser
blanco bellon del Aurora.

Porque en su esplendor confio,
que el Sol con alegre salva,
echarà al salir del Alva,
hebras de oro su razio.

Corderos blancos darè
porque conozca el Señor
en su inocencia mi amor,
y en su blandura mi fe.

Vamos que Dios nos espera
con sacrificio a los dos:

Cayn. Pensara que no era Dios
si tu ofrenda recibiera.

Vase Cayn, y Abel.

Adm. Quan diferente es la ofrenda
y la intencion en los dos.

bien, Señor, conoceys vos
que me pesa que os ofenda

Cayn, y en tanta agonía,
con justa razon suspiro,

que en el, reyterado miro

mi pecado cada dia.

Eva. Pedacos del coracon
son los dos, mas diferentes,
que a diversos accidentes
los llama su inclinacion.

Y llego tanto a temer
las impaciencias estrañas
de Cayn, que a poder ser,
le bolviera a mis entrañas,
porque bolviera a nacer.

Adm. Tanto tu piedad me admira
como tu defenfrenado
rigor, ay hijo engendrado
en los brazos de la ira.

Padre soy, tengole amor,
y tanto, que condolido,
porque le miro perdido,
le quiero con mas dolor.

*Vanse, y sale Abel por una puerta, con un
cordero al ombro, y Cayn por otra con un
manejo, de espigas, y van subiendo cada
uno por su monte, y
divididos.*

Abel. Darè a Dios la pobre ofrenda
de mis bienes, siendo en esto
reconocida criatura
al ser que a sus manos devo.

Cayn. En señal de que foy hombre,
que rompo a la tierra el centro
quiero para Dios el fruto,
que a mi trabajo le devo.

Este manajo de espigas
os doy, Señor, si es aceto
a vuestros ojos, tomalde,
que bien se que satisfecho

estays de que yo trabajo
para ganar mi sustento;
todo me cuesta sudor,
si vida me dà, y es cierto,

que

La creacion del mundo.

que con pensión tan pesada,
es como renella a censo.

De que os agrade mi ofrenda,
serà señal ver el fuego
que de vuestras manos baxe,
y al contrario de no vello,
pensaré que no os agrada,
pero al fin yo por lo menos
cumpló con dexarlo ai.

Abel. Señor divino, y eterno,
en cuya presencia estoy,
y a cuyo poder sugetos.

los mas altos Querubines
estàn temblando suspensos.

Con razon os llaman santo,
poderoso, fuerte, inmenso,
amable, sabio, piadoso,
inefable, justo, recto.

No solo las Gerarquias
de los spiritus bellos,
que en vuestro amor abrasados
os asisten compitiendo.

Sino las criaturas todas,
los formados elementos,
para tanto bien del hombre,
con lenguas de fuego, el fuego,
aplicado a la materia,
razones, forma, y requiebros,
que para con vos, Señor,
sus llamas son de amor tierno.

El ayre de lenguas falto,
con reconocido afecto,
vozes de las aves goza,
y os ofrece dulces ecos.

El mar que en valientes ondas
duplica montes excelsos,
siendo a su ferocidad
vuestro nombre blando freno.

Con regalada armonia

rompe sus cristales bellos,
porque la lengua del agua
os ala be obedeciendo.

La tierra os bendize a vozes,
pues dà en sus fertiles senos,
una lengua en cada espina,
y en cada flor un conceto.

Pues Señor, si todos dicen
quien soys, yo, que a estaros vengo
mas que todos obligado,
este cordero os ofrezco
en humilde sacrificio,
de mi ganado el mas bello.
Recebid en el mi amor,
en el os doy lo que puedo
de mi pequeño caudal,
supuesto que todo es vuestro
No porque premio me deys,
ni porque el castigo temo,
fino por ser vos tan digno
de amaros, y obedeceros.

*Sale fuego, que abraja el sacrificio
de Abel.*

Dentro. Abel, Dios à recibido
tu amoroso ofrecimiento,
y a sus oydos llegaron
tus clamores, y tus ruegos.

Abel. Señor, indigno me honras
tanto favor no merezco.

Cayn. Para Abel ay voz no mas,
y para su ofrenda fuego,
bien digo yo, que es muy poco
siempre lo que a Dios le devo.

Abel. Abel. Hermano querido.

Cayn. Basta que oyò Dios tus ruegos
fue tu ofrenda recibida,
y tu sacrificio acepto.

Abel. Pues tambien lo serà el tuyo,
que Dios es piadoso dueño.

Cayn.

de Lope de Vega Carpio.

Cayn. Para conmigo no es mucho:

Abel. Como no? Ca. Siépre me à hecho tan conocidos agravios, no lè porque, no lo entiendo. Dime, es justicia criarnos hijos de unos padres mesmos, para hazer a ti favores, y a mi agravios, y desprecios?

Abel. Nunca faltó tu palabra, dale amor con sano pecho, y veràs como recibe tu ofrenda.

Cayn. Enfadado buelvo, *Aparte.* con Abel, del sacrificio: de ver su humildad me ofendo; todas sus cosas me cansan, sus dichas me tienen muerto; vive Dios que le è de hazer un pèsar.

Abel. Vaste? Cayn. Ya buelvo.

Abel. Mira que juntos venimos, y juntos es bien que demos la buelta. Cayn. Esperame aqui, que no tardarè un momento en bolver. Abel. Yrè contigo.

Cayn. No vengas: Abel. Aqui te espero.

Dizen aparte el uno, y el otro.

Cayn. Sus humildades me cansan.

Abel. Su voluntad obedezco.

Cayn. Conque disgusto le miro!

Abel. Con que temor le respeto!

Cayn. Por ofenderle me abraço,

Abel. En servirle me deleyto.

Cayn. Hallará en mi su castigo.

Vase Cayn.

Abel. Rogare a Dios por su acierto

Señor, moltraos mas piadoso

con mi hermano, que si necio,

ingrato, no corresponde

al favor que le aveys hecho, bien es, que en vueltra piedad halle su inquietud remedio.

Ablandad su coraçon con favores, dalde aumentos, y en mi emplead sus castigos, pues que mejor los merezco.

Sale Cayn con una quixada.

Cayn. Presto me truxo la embidia,

Abel. Con bien vengas.

Cayn. Vine presto?

Abel. Si hermano, aunq amor juzgava un siglo cada momento.

Cayn. Pues yo te pagare agora essa voluntad,

Dale con la quixada.

Abel. Que es esto, hermano? Cayn. No soy hermano.

Abel. Ay cielo.

Cae Abel en el suelo.

Dios sea conmigo: Señor perdonad mis muchos yerros,

y perdonad a Cain mi muerte. Cay. En sangre cubierto

su rostro, y el suelo baña, que temeroso se à puesto!

Abel, Abel, no responde: como, si los golpes fueron

en la cabeça, faltó a la lengua el movimiento?

el oyr a los oydos, y a los ojos luz, que es esto?

Alçale un brazo, y dexalo caer.

ningun movimiento tiene, esto sin duda es ser muerto.

Matè a Abel, terrible culpas yo è sido el hombre primero

que abrió a la muerte las puertas del mundo, y parezco en esto

C

a mi

La creacion del mundo.

a mi padre, aunque la abrió
por quebrantar un precepto,
y yo por solo esgrimir
este bestial instrumento.

Dentro. Cayn, donde está tu hermano?

Cayn. Esta voz, curba da, temo;
que se yo? soy yo la guarda
de mi hermano? a dicha tengo
obligacion yo de daros
cuenta del? enbriete quiero,

Cubrele con unos ramos.

que aquella voz es de Dios,
cuyo justo rigor tiemblo.

Asi esconderé mi culpa,
si a Dios esconderla puedo,
linze de eterna justicia,
del mas leve pensamiento.

Salte Adan.

Adan. Cayn, que es de? *Cay.* Que se yo.

Adan. Oye, aguarda, escucha necio,
que anticipas la respuesta:

Ca. Que se yo de Abel: *Ad.* Que es esto

Cayn. Que se yo, que se yo del?

Adan. Ya de tu temor infiero

algun desastrado caso,

algun infeliz suceso.

Abel hijo, Abel bien mio,

Abel hijo, sordo el eco,

aun me niega de tu nombre

infinito consuelo.

Ay de mi: *Cayn.* Que se yo de Abel?

Adan. Aparta, aparta que quiero

buscarle. *Cayn.* Que se yo del.

Vase Cayn, y descubre Adan a Abel.

Adan. Mas ay de mi, pobre viejo,

no es este? el es? muerto está;

o terrible desconuelo

Hijo de mi coragon,

luz de mis ojos, remedio

de mi vejez, donde estays?
porque delitos han hecho
con vos tan grande crueldad,
siendo vos manso cordero,
en la condicion afable,
senzillo en los pensamientos?
Pero ya se, hijo amado,
que Dios os guarda en su seno,
porque no uviese en el mundo
sin vos cosa de provecho;
y porque fuesseys tambien
el riguroso instrumento
de mi castigo ay de mi,
que mas desdichas merezco.
Y si mi culpa os impide
gozar sus bienes inmenos;
pedilde a Dios no dilate
la execucion del remedio.

Mas ay, que su madre viene,
cubrirle con ramos quiero,
que la matará el dolor
si llega piadosa a verlo.

Cubrele, y sale Eva.

Eva. Adan, esposo, que hazeyis,
donde nuestro Abel está?

Adan. Presto, fue, digo, vendrá,
que el ganado. *Eva.* Que teneyis
que estays, esposo, turbado?

Adan. Digo que vendrá, que fue,
porque ya el ganado se:

Eva. Que me dezis del ganado?

Adan. Vamos de aqui, y lo sabreys.

Eva. Donde llevarme quereys,
si mis hijos no an llegado?

Adan. Vamos, que ya, ya vendran;

Eva. Apartad, que esta porfia,
de alguna desdicha mia
me dà sospechas Adan.

Adan. Ya encubrirlo es escusado

de fu

de su corazón fiel.

Apartase a llorar Adan, y velo Eva.

Eva. Ay hijo mio, ay Abel,
antes que muerto llorado.

Que irracional, que fiero
hijo de mis entrañas, ha cortado
de vuestra primavera

la flor hermosa que alegrava el prado
y para darme enojos,

las lumbres à quebrado de mis ojos.

Que Leon inhumano,
de las rapantes uñas prevenido,

que odiosa Tigre Ircano,
o que zeloso Toro, que ofendido

del fuerte compañero,
usò en vos tal crueldad, rigor tã fiero

Mas ay, que su fiera
vuestra mania umildad domesticava

viendo vuestra belleza,
el animal mas fiero se humillava,

que a partes y obras tales,
amor tienen las fieras y animales.

No ay fiera tan ingrata (no,
q̄ esto pueda aver hecho, y assi es lla-

querido Abel, que os mata (no,
la embidia fiera de un odioso herma-

hijo de inobediencia,
q̄ de sus padres aprendio essa ciencia.

Ya no queda consuelo
a mi destierro, y penas dilatadas,

ya regarè este suelo
con lagrimas dos vezes derramadas,

pues que por mi la muerte (te
hizo en vos la primera amarga suer-

O barbaro delito,
el primero q̄ el mundo en poca gente

con sangre à visto escrito,
y cõ sangre, ay de mi, de un inocente

vertida por la mano

de un fraticida, y de un injusto erma
Abel hijo querido, (no

recibe, si es possible, con mi aliento
la vida que ás perdido,

mi espíritu recibe, y movimiento,
pues justa cosa fuera

darte la vida a ti, y que yo muriera.

Sale por el tablado el Angel.

Miguel. Adan, Adan, y a el Señor
menos enojado, quiere

consolar tu desconuelo,
dar tolerancia a tu muerte.

La perdida deste hijo,
que tanto por si merece,

pone a cuenta de tus culpas,
oy le ganas, no le pierdes.

Primer martir de su Iglesia
ferá, y en Hymnos alegres

celebrarán su martirio
los Catolicos, y fieles.

Levanta los tristes ojos,
verás de tus descendientes

futuros, altos sujetos,
padre universal atiende.

Correse una cortina aviendose subido el

Angel por una canal, y descubra tres ni-

chos, donde estarán las figuras que el

Angel fuere aora refiriendo,

Miguel. Esta fabrica que ves,
que trecientos codos tiene

de largo, siendo a las aguas
monstruo de madera leve,

mandará Dios fabricar
a Noe tu nieto, en que entre

el, y toda su familia,
porque las culpas alevés
del mundo à de castigar,
rompiendo al mar los cancelles

La creacion del mundo.

del limite señalado,
porque inund ante le anegue.
El solo será, y sus hijos,
segundo padre a las gentes,
nuevo poblador del mundo,
y observador de sus leyes,
Aquel sobervio edificio,
que con arrogancia quiere,
coronado de ambicion,
juntar al cielo su frente.
Han de fabricar los hombres,
aspirando a defenderse
de semejantes diluvios,
locura que a Dios ofende.
Aquel que al pie de la torre
de azero el pecho guarnece,
es el sobervio Nembrot,
que al cielo conspirar quiere.
Pero de Dios la justicia,
aquel Querubin previene,
que confundiendos sus lenguas
su arrogancia desvanece;
pero tras de males tantos,
oye los mayores bienes.
Aquella hermosa muger,
que como el Sol resplandece,
y calçada de la Luna,
quiebra la sobervia frente
del dragon precipitado,
que siete cabeças tiene.
Aquella que entre sus brazos,
un bello Infante le ofrece
a Dios, parto, y hijo suyo,
puesto que donzella siempre.
Es Maria, mar de gracia,
y de todas gracias fuente,
a quien llamará Gabriel
bendita entre las mugeres,
Aquella ofrenda que ves

darà al Padre omnipotente
satisfacion de tus culpas,
y se abritan y gualmente
al infierno escuras puertas,
y al cielo puertas alegres.
Por ella, veras premiados
los trabajos que padeces,
pues el mismo Dios por ellos
vendrá a hazerse tu pariente,
y entonces será dichosa
la culpa que oy aborreces.

*Toquen chirimias, y buelue a passar el An-
gel de el un lado de el teatro al otro, lle-
vándose la otra cortina tras de si,
que cubra los nichos.*

IORNADA TERCERA

Sale Luzbel.

Luz. Maldixo Dios a Cayn
por el fratricidio inorme
de Abel, obra de sus manos,
y objeto de mis pasiones.
Conoci su inclinacion,
y hallandole a mi conforme,
impaciente, mal sufrido,
ingrato, sobervio, y torpe.
En las mudas soledades
gozando las ocasiones,
argumentos le induzia
contra Dios, cuyas liciones
aprendio con valentia,
que en esto solo fue docil.
Quando labrava la tierra
entre los toscos terrones
sembramos y gualmente,
el pan, yo embidias atrozes,
cuya cosecha era en el
colmo avaro de sus troxes.

Quedó

Quedò tan rico de vicios,
quanto de virtudes pobre,
necio en alabar a Dios,
docto en blasfemar su nombre,
y al fin, enemigo suyo,
vassallo me reconoce.
pues en la muerte de Abel,
contra Dios, contra los hombres
contra el vital estatuto,
cuyo vinculo interrompe;
maldito de Dios discurre,
vacilando por los montes,
y multiplicando culpas,
a mi educacion responde.
Para apoderarme del,
sigo sus passos velozes,
elperando de su vida
ultimas respiraciones.
Mas ay, que aunque su delito,
quantos le ven reconocen,
maldize Dios al que fuere
su homicida, dando al torpe
lugar para arrepentirse,
y tiempo para que lllore.
A, pese a tanta piedad!
todo a fin de que no logre
aun en el hombre mas malo,
mis sobervias intenciones.
Mas pues que libre al de Dios
le dexo, yo haré que borre
de su memoria la imagen
de tantas obligaciones.
Yo haré que a si se aborrezca,
y con desesperaciones,
desconfie del perdon,
y pida la muerte a voces.
Yo haré que de mi poder
al cielo Cayn informe,
quando de los hombres vea,

que el uno de dos me toque.
No soy yo Rey de los vicios?
no obligo a que me coronen
furias la estrechada frente,
que rayos de luz componen?
Pues ápercibase el mundo,
centellas de fuego arroje,
arda el mar, tiemble la tierra,
brame al ayre, y tema el orbe.
Al arina espíritus fieros,
hijos del miedo, y la noche,
mi horrible voz os incite,
y vuestro agravio os provoque.
Vibrad las ferozes lenguas,
exalad veneno torpe,
y siendo opuestos de Dios,
sed assechanças del hombre.

Vase, y dicen dentro.
Dentro. Oye, aguarda, hijo, espera
no te despeñen temores.

Dentro. Cayn. Hombres matad a Cayn.
Sale Cayn, y tras el Adan, y Eva!

Adan. Como si de Dios conoces
la piedad, dizes tal cosa?

Eva. Ya que al inocente joven
diste sin culpa la muerte,
llora Cayn, y no arrojes
tras de la vida del cuerpo,
la vida del alma noble.

Cayn. No ay piedad para mi culpa
en Dios, porque son mayores
mis yerros que su piedad,
y que mi fe mis temores.
Hombres matad a Cayn,
no perdoneys tan mal hombre
pues no ay rayos en el cielo,
supuesto que a Dios le sobren.
Todo el cielo es mi enemigo,
basiliscos son las flores,

los

La creacion del mundo.

los arboles me amenazan,
y cada hoja es un monte,
que sobre mi se despeña,
no ay cosa que no me enoje,
que quiere Dios xiguroso,
que hasta mi sombra me affombre.

Adan. Cayn reportate un poco.

Cayn. No ay cosa que me reparo.

Adan. Espera en Dios sumo bien.

Cayn. Como, si mis culpas oyes.

Adan. Es su piedad inbinita.

Cayn. Y su justicia conforme.

Adan. Preciase de muy piadoso.

Cayn. Siempre santi sus rigores.

Adan. Ablandale con tus lagrimas.

Cayn. Ya no es posible que llora.

Ada. Porque, si eres hombre humano?

Cayn. Son mis entrañas de bronze.

Adan. Pide perdon de tus culpas.

Cayn. Primero abrasado goze

de las llamas del infierno,

que a tal humildad me postre.

Eva. Hijo de mi coracon,

tanto sudor no malogres,

reconoce a tu Criador,

y tus culpas reconoce;

q aunque en numero excediessen,

graves, crueles, y atrozes,

a las arenas del mar,

y a las estrellas del orbe,

ay en su piedad remedio.

Cayn. Dexame muger, no llores,

nunca tus fieras entrañas,

para tan graves dolores,

me dieran el ser que tengo,

fujero al comun agote.

Pluguiera a Dios, que al nacer

fueras bibora, que rompe

sus entrañas, porque yo

causara tu muerte entonces,

en castigo de engendrar

la criatura mas inorme,

Hombres mata a Cayn,

que no es posible perdone

Dios tan desiguales culpas.

Adan. El, por quien es, te reporte.

Eva. A, que heredada de dicha!

mis ojos es bien que informen

de la pena que padezco,

a las fieras, y a los hombres,

acrecentando el dolor

conque eternamente lloren.

Suena ruydo de armas, y sale Lamec con

arco al ombro armado, y blandiendo

una pica.

Lam. Serà mi industria desde oy

de los hombres estimada.

Ad. Que es aquello esposa amada?

Lam. Vueltro nieto Lamech soy,

que ingeniosamente è hallado,

para que mas os affombre,

estas armas, porque el hombre

nacio dellas desarmado.

Con aquesta lança embisto

a quien a ofenderme venga,

y a quien otra lança tenga,

con este peto resisto.

Las aves mato, y las fieras,

el arco que veys flechando,

o ya velozes bolando,

o ya corriendo ligeras,

Diestro el pulso, y fuerte el brazo,

en esto emplear procuro,

y si mi vida asseguro,

la agena vida amenazo,

Por aquestos ministerios

los hombres seran temidos,

y en el mundo divididos

est.

estableceran imperios.

Tendran y gual competencia
la tirania y amor,

pero la parte mayor
se llevará la violencia.

Avrà ecesion de personas,
no aviendo mas de un Adan,
unos villanos serán,
y otros ceñiran coronas.

Y al fin con la fortaleza,
con el estruendo, y rigor,
con las armas, y el valor
mudarán naturaleza.

Adan. Que ingenio tan riguroso
á sido, La nech, el tu yo,
natural inquieto arguyo
del concepto prodigioso.

Pues tras de la amarga fuerte
con que venimos a citar,
no eramenester buscar
mas ayudas a la muerte.

Y así al uso del dispoñte,
puesto que ya usarlo sabes,
en el viento con las aves,
con las fieras en el monte.

En la caça que matares,
Lamech, tu del reza ensaya,
y mi maldicion te caya
si con los hombres lo usares.

Lam. Pues con esta permission
voy al monte a matar fieras,
cuyas dos pieles primeras,
para que tu rompas son.

*Vase Lamech, y sale Iubal con un tambor
al cuello, y tocando una flauta.*

Eva. Que es esto que dulce suena,
con tan lamentable acento,
al contento da contento,

y al triste agrava la pena?

Adan. Este es Iubal que á fallido
con mas piadosa invencion.

Iubal. Ya, padres, mi inclinacion
ridicula aveys sabido.

Yo la musica è hallado,
y las ocultas entrañas
de la tierra, en guecas cañas
camponas dulces me an dado

Soy inclinado al contento,
boquiabierto estoy un hora,
oyendo una ave cantora
dar gorgoritos al viento.

Porque è venido a hallar,
que es para vivir mas justo,
gozar un hora de gusto,
que dozientas de pesar.

No me dá pena que estèn
triste el Sol, y el año enfermo,
pienso en dormir quando duermo
y quando como tambien.

Adan. Si es limitado el vivir,
y ay muerte por nuestra mal,
mas saludable es Iubal,
pensar que aveys de morir.

Iubal. Que esta es vida guarnecida
con sombras de padecer.

Adan. Así, Iubal, à de ser
para ser buena la vida,

Iubal. Entre muchos instrumentos
de ingenio, y traca sutil,
he hallado el tamboril,
que inquieta los pensamientos.

Tambien le è repicar,
y tan sonoro es el,
que con la flauta, y con el,
las piedras harè baylar.

Adan. Anda Iubal impoñuno
los unos por ignorantes,

La creacion del mundo.

los otros por arrogantes,
no dá en el blanco ninguno.

Iubal. Quiero contaros un cuento
que me pasó esta mañana,
haziendo este tamboril,
que tiene donayre, y gracia.
Aviendo puesto los parches,
porque mejor se enjugara,
lo puse al sol, junto al pie
de un pino, en el qual estava
una mona abriendo piñas,
mas como vio que negava
el duro avariento fruto,
mirò al suelo, y vio que estava
blanqueando y liso el parche,
penso que era piedra blanca,
y arrojò la piña en el
para romperla, y quebrarla.
Rompiò el parche, y colò dentro
y ella que atenta mirava,
por el agujero mismo,
tras de la piña se lança.
Yo que vi el parche rompido,
con el palote llegava,
quando ella salir queria,
levantè el brazo con rabia,
mas ella me hizo un gesto
con tanto donayre y gracia,
que la perdonara yo,
si rogadores me echara.
No tuvo favor ninguno,
porque ay monas desgraciadas
que aunque saben hazer gestos
nadie sus gestos alaba.
Matèla, y de su pellejo
echè parches a la caja,
dando exemplo a toda mona,
que con el pellejo paga
quien al pellejo se atreve,

Adan. Basta Iubal, basta, basta,
que vuestro dolor no admite
mezclar con lagrimas gracias.

Sale Seth con una esfera, y un compas.

Set. Queridos y amados padres,
de cuyas continuas lagrimas,
hijo, y heredero fuy,
mayorazgo en vuestra casa.
Si a vuestra santa doctrina
beneficios deve el alma,
del conocimiento luyo,
y esto solamente paga
quien aprendiendo agradece,
oyd a quien, si os agrada
el titulo de dicipulo,
al de hijo no aventaja.

La divina Astrologia,
de Adan mi padre enseñada,
comunicaré a los hombres,
ciencia que a mas los levanta.

Cuya infalible doctrina
de la verdad es balança,
adonde el entendimiento
virtud, y sosiego halla.

Yo è conocido la esfera,
cuya forma imaginada
perfectamente, es redonda,
y quantas lineas se facan
della a la circunferencia,
y igualmente se dilatan.

La division de la esfera
en dos materias se halla,
elemental, y celeste,
y en ellas sin que aya falta,

expressamente se incluyen
todas las cosas criadas.

Los movimientos del cielo,
por sus imagenes claras
conozco, cuya influencia

de Lope de Vega Carpio.

las generaciones causa.
Conozco los firmes exes,
que polos del mundo llaman,
y la equinocial que recta,
el uno del otro aparta.
Del zodiaco los signos,
cuyas estaciones anda,
continuadamente el Sol,
desde la piel crespa, y blanca
Del Aries, hasta que Picis
le ofrecio dorada escama,
conozco que en cinco zonas,
dos frias, y dos templadas,
y una abrasada, se incluye
toda la celeste maquina,
correspondiendo la tierra
a las superiores causas.
Sè que se forma el eclipse
de la Luna, quando se halla
en la cola del Dragon,
y el Sol con sus rayos passa
por la cabeça, que entonces
queda la Luna eclipsada,
porque interpuesta la tierra,
la luz agena le falta.
Y sè que en el nuvilunio,
quando en estos puntos se hallan
la Luna, y el Sol, parece
la luz del Sol eclipsada,
porque delante se pone
la Luna densa, y opaca.
Mil y veynte y dos estrellas
tiene la celeste capa,
y dellas quarenta y ocho
constelaciones se causan.
La estrella mayor que vemos,
la Astronomia señala,
ciento y seys vezes mayor
que la tierra, y la que alcança

menor nuestra vista, es
en su magnitud que passa,
diez y ocho vezes mayor
cosa que admira, y espanta.
En el numero citado
se incluyen quinze, que llaman
escuras, y nebulosas,
por esto no de marcadas.
Conozco de los planetas
cuerpo y magnitudes varias,
y la influencia de todas,
velozes, o retorgadas.
Esto a mi padre le devo,
y con mas propria alabança,
al Criador de cielo y tierra,
que le infundio ciencia tanta.
Adan. Dame Set, hijo, los braços,
y mi bendicion alcança,
beneficio de los hombres,
y descanso de mis canas.
Iubal. Valgame Dios lo que sabes!
parece, hermano, que te hallas
las estrellas en el puño,
y todo el cielo en la palma.
Dime, pues que nada ignoras,
serà buen año de flautas?
Adan. Anda Iubal, que eres necio.
Iubal. La musica no te agrada?
su dulçura no apeteces?
y su armonia no encalças?
Alomenos no andarè yo
con la cabeça estrellada,
y serenado el juyzio,
como el Astrologo anda,
con imagenes, y lineas,
y quando mas bien se cansa,
nos dize, Dios sobre todo,
esso yo me lo acertara.
Adan. Lo que aciertan las estrellas

D

dize

La creacion del mundo.

dize el docto, y como es causa
Dios, de quien todo depende,
hazelo a Dios essa salva.

Iubal. Quieres dezirme en que signo
la monilla desgraciada
nacio, de cuyo pellejo
hize parches a la caja?

Adan. Vamos Ser, dexa esse necio.
set. Dios alunbre tu ignorancia. *Vanse.*

Iubal. Bueno me paran los dos
porque de tocar me precio,
si soy necio, o no soy necio,
yo darè la cuenta a Dios.
Quiero ver si se à enjugado
mi parche, y digan de mi
lo que quisieren, que assi
merecere murmurado. *Tocale.*

Aun no le hallo suficiente.
todavia mal entona,
ò, bonita es una mona
si dà en eltarse caliente.
No ay animal tan traydor,
aun muerta no me asegura,
mona ay destas, que le dura
quatro dias el calor.
Aora bien, pues ya està hecho,
la paciencia el caso abona,
que hasta enfriarse una mona,
no harà cosa de provecho.

Sale Cayn espantado.

Cayn. Ya mi continua guerra,
con el infierno en el rigor compite
ya me falta la tierra,
que miralla aun apenas me permite
pues veo en ella escrito,
donde quiera que miro, mi delito.
Conozca mi impaciencia
el mismo Dios a quiè me queso en
que no pido clemencia,

ni para mi la quiero de su mano,
descanso en morir hallo,
y lo q mas me agravia es dilatallo.

Toca iubal.

Iubal. Ya parece que se à elado,
y la vaqueta despide.

Espantase.

Cayn. Si con mi culpa se mide,
rayo es del cielo arrojado.
Su injuria execute en mi,
que puesto que lo merezco,
ni le estimo ni agradezco
el darme la vida aqui.

Salese por el monte huyendo.

Iub. Quien da voces, quien me llama?
tenemos otro embaraço?
cuerpo de tal, que monazo
por el monte se encarama.
Apenas, segun es fuerte,
cubre un roble su persona,
si es el padre de la mona
que viene a vengar su muerte?
Aora bien, justo temor
me està diciendo que marche,
que si el mono huele el parche,
me hallarà por el olor.
Escurrirme solcito,
puesto que el vivir me agrada,
que una mona desollada
pienso que es grave delito.

Sale Lamech con el arco y passador.

Lam. Iubal às visto la fieras?

Iubal. Esta vez no le perdono,
si quieres caçar un mono
famosa ocasion te espera.
Y aunque es el monazo viejo,
y tiene poco valor,
para parches de atambor
vale un ojo su pellejo,

Y si una vez te aficionas,
y le aciertas a coger,
las manos te às de comer
por andar cogiendo monas.

Lam. Donde está?

Iubal. Allí está emboscado:

Sale Luzbel.

Luz. Yo te lo diré mejor,
que el arco, y el passador
pondré en el punto acertado.
Pon en tierra la rodilla,
y alargando firme el brazo,
de la cuerda compelido,
los extremos junto al arco.
Dispara el duro harpon,
que de mi atención guiado,
yo sé, Lamech, que no harás
tiro avieso, fuerte en blanco.

Asi mi furia mitiga:

Aparte.

muera Cayn a las manos
de su hijo, porque sean
comprehendidos entrambos
en la maldicion de Dios.

Lam. Ya è hecho el punto, disparo.

Dispara.

Luz. Así aseguró la empresa.

Cayn. Ay de mí. Iubal. Tiro acertado

hizo Lamech.

Cae rodando Cayn, atravesadas las sienas

con una saeta.

Lam. Que es esto?

Cayn. El cielo vengó su agravio,
rabiando muero de embidia,
y de colera rabiando.
Maldito sea, amen, el dia
en que nací desdichado,
para vivir ofendido,
para morir blasfemando.

Ya estará contento Dios,

de perleguirmè, y no en vano,
pues el me dio ser, y vida,
y vida y ser me à quitado.
Abre tus puertas infierno,
y voraz recibe el parto
primero que te da el mundo;
recibe al hombre mas malo
que vá a tomar posesion
de tus penas, y tu llanto.

Lam. Matè a mi padre, ay de mí,
que grave castigo aguardo
por esta barbara accion.
Maldito sea, amen, el arco,
y yo porque lo inventè:
mal aya la cuerda, y brazo
que el passador compelieron
al mas atroz, e inhumano
delito, a quien me dio el ser
quitè la vida: à pecado
de tantos males principio.
mi padre mató a su hermano,
y yo a mi padre, parece
que nos vamos heredando
O riguroso instrumento,
fiera invencion de mi agravio,
romperele en estas peñas.
y yrè a deshazermè en llanto,
donde los hombres no vean
al hijo mas desdichado.

Vase.

Iubal. Cayn, Cayn, a Cayn,
a esta puerta esperamos,
o soy el humo, alomenos,
fino el humo, el ahumado.
Instrumentos de la muerte
inventò Lamech, y es llano
que vos la traça le distes,
y así el mundo os deve a entrábo
el arte, a vos de matar,
y a el, averla ilustrado.

La creacion del mundo.

A mi musica me atengo,
con mi tamboril alabo
a Dios, los hombres deleyto,
a nadie ofendo, ni mato.
Y si desollè una mona,
y hasta aora no se à usado,
principio quieren las cosas,
compañerostendrè hartos. *Vase.*

Luz. Miserables de vosotros,
que aveys caydo en mis manos,
y con un juez riguroso
teneys fiscal agraviado.
Vuestras invenciones todas
os serviran de embaraço,
ya vuestra condenacion
repetis por modos varios.
Con las armas que inventays
hareys homicidios tantos,
que apenas tenga el infierno
lugar donde castigarlos.
La astrologia os harà,
que acrediteys judiciarios
errores, que yo os induzgo,
abusos que os cuesten caro.
De la musica he de hazer
a la luxuria mas platos,
que de la inorme vengança
a la ira, y al agravio.
Sere cuchillo del mundo,
y al fin, para que me canso,
si à visto el cielo que en el
tal juridicion alcanço,
que de dos hombres el uno,
a su pesar, le arrebató.

*Suenan chirimias, y baxa en un bojeton
el Angel san Miguel hasta
el tablado.*

Miguel. Bestia infernal, monstruo,
horrendo,

que escupiendo al cielo santo,
buelven a ser tus blasfemias
contra ti mismo balazos.
Como a tu inutil cautela
atribuyes temerario
las obras de Dios, que tocan
de la justicia a su braço?
Como, enemigo comun,
vitorias estàs contando,
que son vencimientos tuyos,
y afrentosos simulacros?
Tu tienes poder alguno?
si el hombre a su Dios ingrato,
injustamente le ofende,
del libre alvedrio usando,
Claro està que la justicia
divina à de castigarlos,
de cuyo castigo, a ti
no se te sigue descanso.
Mayor tormento recibes,
pues de quantos condenados
atormentare el infierno,
seràs partícipe, ingrato.
Y si el hombre siendo libre,
reconocido gusano
fuere, y a su Criador,
obediente, amable, y manso,
serà premiado en la gloria,
y con eterno descanso,
gozará lo que perdiste:
mira de Abel justo, y santo
el laurel de primer martir
la palma de virgen casto,
y mira si en el lograte
un pensamiento liviano.
A ti mismo te atormentas,
tu embidia te està abrasando,
tu soberbia te despeña,
todo en ti es tormento y llanto

Luz.

Luz. Con esse tormento quiero
vivir, sino consolado,
no arrepentido jamas
de Dios opuesto contrario.

Sale Adan, y Eva, y Iubal.

Iubal. Aqui està muerto Cayn;

Adan. Toda esta vida es trabajos.

Iubal. Lamech con armas ferozes.

le matò, si bien pensando
que a una fiera le tirava.

Adan. O Señor eterno, y sabio,
de vuestros altos juizios,
el entendimiento humano,
esta distancia infinita,
necio es quien quiere alcançarlos.

Muere Abel, y Cayn muere,

uno justo, y otro ingrato,

uno humilde, otro sobervio,

uno dozil, y otro ayrado,

y siendo asì permitis

que mueran, Señor, entrambos

el padre a manos del hijo,

y el bueno a manos del malo?

solo vos, Señor, sabeys

fin de lecretos tan altos.

Eva. Esposo, demos sepulcro

a Cayn, que aunque aya dado

tan mal fruto de su vida,

es hijo, y devemos darlo.

Luz. No es bié que descanse el cuerpo

de hombre que à sido tan malo

sino que en el fuego eterno;

el alma que à acompañado,

complice de sus delitos,

y compañero en sus passios,

acompañe en los tormentos,

abra su vientre abrasado

el infierno, al primer fruto

que del nuevo mundo sacò.

*Hundese el demonio, y Cayn por un escoti-
llon, y salgan llamas, y al mismo
tiempo suba el*

Angel.

Adan. Esta es Senado, la historia

de aquel antiguo pecado,

primera culpa del hombre,

principio de males tantos.

LOA SACRAMENTAL.

EN el instante primero,

que criò el Augusto Cesar,

los cortesanos alados,

a quien dañò la sobervia.

Permitiò a su livertad

franca eleccion, y en la selva

de los Cesareos Pensiles,

altivamente protestan.

De tiranizar la silla,

a quien nunca faltò della,

yerro, que en letal castigo,

se castiga, y se condena.

Volantes bivoras siguen

al dragon de escama negra,

a cuya empresa terrible,

buelan con alas de cera.

Saliò el aspid de las flores,

y en la region vandolera,

Hidra de siete gargantas,

facudiò siete cabeças.

Al mayor Señor se opuso,

aspid voraz, torpe fiera,

y en los Imperios cristales,

forma campo, y trava guerra.

Inquietanse los confines

de todas las once Esferas,

al son

al son del parche celeste,
 y al son de la trompa Eterea
 Vibró Miguel la cuchilla,
 tremolando una vándera,
 en cuyo docel gravado
 estava un mote, una letra,
 (Quis sicut Deus) dezia,
 a quien con vista funesta
 mirò el opuesto vándido,
 y repitiendo la lengua
 de metal, el mote, baja
 impelido de sus fuerzas.
 Examinando al instante,
 tanto estrago en lo que intenta,
 que entre pielagos de incendios
 fueron ahumadas pavezas
 O que a portentos ardan
 o que a prodigios se anegan,
 así su intento ambicioso
 corrió exalacion resuelta.
 Que nube que al Sol se opone,
 justo es que cayga deshecha,
 afrentado del castigo,
 castigado de la afrenta.
 Quedò embidioso el vencido,
 y con traycion, y cautela,
 ya que al Rey vencer no pudo,
 vence a su hechura mesma,
 Mas ferà, le dize al hombre,
 si como me, que accion tan fea!
 otro Dios, que ferà, dize,
 si le imita, ó como yerra!
 Pues le venció, dolor grave,
 era flexible materia,
 pues en estado inferior,
 engañado se lamenta.
 O como una ambicion mata!
 o como una culpa afea!
 muerte, fealdad, y delito,

culpa, injuria, inobediencia?
 Del gracia, pena, de dicha,
 agravio, enojo, triteza,
 gime, llora, teme, aguarda,
 intima, siente, lamenta.
 Espera, mide, previene,
 consigue, escucha, y se acerca,
 despues que del Sol los rayos,
 oblicrecidas tinieblas.
 Examina, y en borriones
 las luzes de las estrellas
 pero enamorado Dios
 (o que inefable fineza.)
 Cortò las siete gargantas
 aquella sierpe Lernea,
 y para que el enemigo,
 su intento no consiguiera.
 Delvanecida quedò
 su misma esperança.

2. Dexa,
 que yo refiera los triunfos,
 del que en voluntad inmensa
 de Dios, baxò, sin dexar
 dividida aquella esencia.
1. No podràs investigar,
 deste misterio las cendas,
 porque a los ojos corporeos,
 se dificulta, y se niegan.
2. Por esso Thomas refiere
 con docta pluma, que presta
 la Fé, lo que à los sentidos
 falta, para que lo crean.
1. Dizes bien.
 2. Pues yo profigo.
 1. Yo te atiendo.
 2. Digo.
 1. Empieça.
 2. Sobre celestiales alas,
 vaxò penetrando esferas,

LOA:

por Nuncio de ciertas bodas,
 al mundo el divino Pnenma.
 Iuan lo afirma, donde dize,
 que el mismo principio era,
 el Verbo, que con la union
 hipostatica remedia.
 (siendo carne la palabra)
 el daño, y perdida nuestra.
 Galan de encarnado, y blanco
 sacò coltosa librea,
 del armiño de su amor,
 y del carmin de sus venas.
 Nació Aurora, creció Sol
 de justicia, y de clemencia,
 con cuyos rayos deshizo
 las nubes mas turbulentas.
 Padeció, murio, y salio,
 enjugando al alva perlas,
 que la tiniebla con fusa,
 llorò con ojos de estrellas.
 Fenis el hombre renace,
 y Dios que a la gracia nueva
 le reduce, por mas fino,
 el mismo en hombre se queda
 En aquel blanco Obelisco,
 en aquella silla regia,
 Mausoleo de Piropos,
 pira de diamantes llena.
 Flamante el carbunco brilla,
 luziente el jicinto alegia,
 y escondiendose a los rayos,
 como se emboça en la tierra.
 Està llamando a las bodas,
 por entre dos vidrieras,
 adonde le mira el alma,
 y adonde le habla por señas.
 Portatil solio guarnesse
 en cuya real audiencia
 Iuan, Lucas, Marcos, Matheo,

su misma verdad alegan.
 Impasible alli propone,
 quanto es de cielo, a la tierra,
 tanto en la parte mayor
 como en la parte pequeña.
 Carne y sangre, es lo que alli
 asiste, no blanca oblea
 plato el uno de Ambrosia,
 caliz el otro de Nectar.
 Solo accidentes de pan
 la vista mira y contempla,
 pero sustancia de Dios
 la fe acredita y confiesa
 Si uno come, o comen mil
 con ninguna diferencia.
 comen, porque todo a todos
 se ofrece, y todo aqualquiera.
 Para el bueno, y para el malo
 la diferencia se queda,
 este yerra porque come,
 aquel come, porque acierta.
 Esplendido es el con vite,
 magnanima es la grandeza,
 pues los Orfeos del cielo
 alternando chançonetas,
 gloria in altissimis, cantan,
 y el salistol de la Iglesia.
 Con diuinas Paradoxas
 repite paz en la tierra,
 a este inesfable misterio
 que a los sentidos se niega,
 porque el secreto de Dios
 el hombre no lo interpreta.
 La imperial Sevilla, triunfo
 de quantos timbres celebra
 el Polo que arde en aromas,
 y el Polo que armiños yela.
 Con celebres aparatos
 sus afectos manifiesta,

costum

LOA.

costumbre en quien dio librança
lo amable de su fineza.

Con este carro os seruimos
de la mas casta açucena
que el valle de Gericó
produgo por dicha nuestra
De la mas bella Aldeana
de la Hidalga de la Aldea.
intacta Rosa, que nunca
tubo del ettio ofensa.

1. A la Madre pues, y al Hijo.

2. Al Sol y ala Luna vella.

1. A este Manna de la pascua.

2. A este Dogma de la fiesta.

1. A este del Libano Cedro.

2. A esta Aurora, y Madre nuestra.

1. Aplaudimos.

2. Celebramos

1. Con amor.

2. Con fê sincera.

1. Poco adorno nos guarnece

2. Mucho afecto nos alienta.

1. Mas todo en vuestra piedad

2. Mas todo en vuestra clemencia

1. Tendra el premio que aguarda

2. Tendra el acierto que elpera.

Ambos. Porque de aqueste modo se
convenga

un zelo vuestro, y un a dicha nue-
tra.

F I N.

